

# LA MONARQUÍA

## DIARIO POLITICO

### PRECIOS DE SUSCRICION

En Ferrol, un mes, una peseta.— Provincias, trimestre, cuatro pesetas.— Ultramar y extranjero, trimestre, nueve pesetas.  
La correspondencia se dirigirá al Director del periódico.  
No se devuelven originales.

REDACCION Y ADMINISTRACION: MAGDALENA, 190

EL FERROL: Lunes 8 de Julio de 1889

### ANUNCIOS

La línea de una columna en la cuarta plana, cinco céntimos de peseta.—La de dos columnas doce céntimos.—En la tercera plana pagarán el doble.—A los suscritores se les hace una rebaja de un veinticinco por cien.—Comunicados á precios convencionales.

NUM. 768

### Entre paréntesis

#### UN HIJO DEL FERROL

Ya se marchó el Crespo, la estrella luminosa que pasó por nuestro horizonte como una ráfaga de luz, el hijo amante del pueblo que tuvo el privilegio de imperar él solo en todas las conversaciones como asunto único, como suceso del día, como leyenda mágica y palpitante.

Allá vá el capitalista opulento, el mimado de la fortuna, una de las bolas premiadas de esta gran lotería humana, á recorrer Europa, llevando en su pecho el recuerdo amantísimo del adorado rincón, pues el señor Jofre, como buen gallego, padece de amores por su país, siente las nostalgias de la patria, lleva de fijo en su mente, impresa, la imagen florida del terruño, y en su corazón la querencia de este suelo, á viajar consigo.

Fué un sueño su paso; pero un sueño de oro, una tentación, un estímulo, una enseñanza.

Jofre enseñó aquí, con creces, como se adora á la madre tierra que se vuelve á ver, tras larga ausencia, en extranjero suelo; enseñó como satisface el poderoso las ansias del corazón y como vive la vida del sentimiento; enseñó la forma de entremezclar los platonismos con la moneda acuñada, y comenzando por verter lágrimas de júbilo ante todo lo que le hablaba de Galicia, acabó por derramar billetes de Banco á manos llenas: comenzó siendo gallego y acabó siendo millonario; comenzó con ternuras, y hombre positivo, terminó con dádivas. Otros vienen á llevar, él vino á traer; otros vuelven al amparo de la tierra cuando las espigas de fuera le pinchan las manos, él no volvió hasta que trajo las manos llenas; otros negocian, él regala; otros buscan la admiración, él no buscó siquiera el agradecimiento. Su acto generoso, poco común, á sus ojos fué un acto sencillo, natural, sin importancia; otros buscan las trompetas de la fama para que publiquen á los cuatro puntos cardinales sus menores acciones; el sueño dorado de nuestro convecino hubiese sido que nadie se enterase de sus beneficios. Desde que llegó hizo entrega de sus llaves, y los ferrolanos atónitos asistieron al curioso y no común espectáculo del millón que se desborda.

Entró la ansiedad, dominó la envidia, chilló fuerte el espíritu codicioso y todos, quien más, quien menos, se conceptuaron acreedores á un fragmento de ese tesoro regalado. La fiebre se apoderó del pueblo y éste apareció al desnudo, mostrándose en todo el sórdido afán de las colectividades. La casa del magnate fué asediada día y noche con las peticiones más inverosímiles y con las fórmulas más impertinentes; la mezquindad popular apareció llena de lodo; la gente se arrastró indignamente sobre la alfombra del bienhechor, y el solicitante se cambió en mendigo. El portal del capitalista fué en estos días estancia del más repugnante clamoreo, y sus habitaciones punto de reunión de la mendicidad de levita. De arriba abajo solo se oían acentos lastimosos, ojos ávidos, y manos extendidas; de arriba abajo no se oía más que el ruido de los *sables* al salir de las vainas, y Ferrol apareció rebajado en el manto del ridículo.

¿Qué idea llevará el Sr. Jofre de esa patotilla de saltadores? ¿qué le habrá parecido de nuestros gallegos idílicos? ¿que dirá su pecho á solas cuando recuerde este hospicio desatado? ¿Vino el Sr. Jofre á su país, ó se cayó en un camaranchón de miserables? ¿estuvo en Galicia el noble hijo del Ferrol ó en el país de las Animas benditas?

Mala idea, en verdad, le dimos, en esta solemne ocasión, de lo que es su pueblo. A haber alargado unos días más su permanencia aquí, hubiera tenido que tapar su cara para que no se viesen en su tez los colores de la vergüenza y del pudor puesto en apuro. Viene de un país rico, donde el blason es el trabajo, á un país de vándalos donde el instinto es la limosna; viene de un pueblo donde es mezquino tomar dinero, sinó á cambio de un servicio, á otro donde se cree más seguro pedir que trabajar. En América podrá mermar sus capitales el generoso gallego por las quiebras de un mal negocio; aquí, sin negociar, si se descuida, lo dejan en mangas de camisa. Cuando los via-

jeros pasan para el lado de acá de esas montañas verdes, donde Galicia comienza, conocen que entran en la región del N. O. de España por las planiderías de las estaciones férreas y por los chiquillos harapientos que persiguen en febril carrera sus coches pidiendo un ochavo. Es nuestro color local.

Se vá á Inglaterra á admirar los soberbios adelantos de la industria; cielo azul de Italia á empaparse en belleza; á Suiza á buscar paisajes; á la Andalucía á beber inspiración en las mágicas tintas de sus verjeles y á beber vino; á Valencia á perderse entre flores y naranjas; y á Galicia se viene á tener el gusto de que le pidan á uno limosna en todos los tonos y en todas las formas, desde el chiquillo descalzo, que pide cinco céntimos al transeunte, hasta el pueblo que mendiga protectorados oficiales. No sabemos vivir sin mendigar; es una especialidad nuestra como lo es en Villalón el hacer buen queso de pata de mulo.

Mucho caudal de cariño tenemos que agradecer al Sr. Jofre los ferrolanos, tanto que consideramos para sus liberalidades muy poco, poquísimo, el honor que aquí se le ha tributado. Sus acciones están á la altura de las de los grandes filántropos, pero creemos que no es la filantropía, en la forma que él la usa, sostenible más que por un momento.

Su excesiva complacencia solo cabe en el minuto de entusiasmo que tienen los corazones que se desbordan y las almas grandes que acarician ideales por mucho tiempo soñados. Fuera de ahí, y sin que sea nuestro objeto investigar ni someter al análisis los móviles que al señor Jofre hacen obrar, vemos esa filantropía perjudicial y contraproducente. A los pueblos hay que inspirarles instintos de trabajo y de laboriosidad, ofrecerles grandes dechados, imprimirles el amor por la ruda faena diaria, y enseñarles que no es pidiendo como se vive, sino su- dando mucho, aunque no haga calor. Alimentar sus instintos reprobados es tomentar la llaga que les aqueja; hacerles esperar de la casualidad ó de la suerte lo que deben esperar de su propio esfuerzo, no es quererlos bien. Repartiendo dinero gratuitamente, el señor Jofre conseguirá rodearse de una turba de parásitos; pero nunca de una colectividad de agradecidos. El señor Jofre lo sabe mejor que nosotros: es un pecado contribuir á aumentar la ociosidad y la molición.

Los pueblos sanos piden que hacer; los pueblos sanos ofrecen brazos robustos, no bolsillos vacíos para que se los llenen. Librenos Dios de querer borrar de ese noble pecho del señor Jofre el generoso instinto de la limosna; librenos Dios del deseo de que se cierren esa mano caritativa, y sujetar en ella el impulso de ofrecer un consuelo al verdadero pobre; nuestras palabras no ván á otra cosa que á evitar que un buen deseo pueda ser adulterado por el abuso, y que de una generosidad quiera hacerse una granjería. Si quiere el hijo predilecto del Ferrol proteger á su pueblo puede hacerlo sin desprenderse de un solo céntimo, siempre sagrado cuando se tienen hijos, solo trayendo aquí un poco de ese movimiento febril de las sociedades modernas, un átomo de vigor industrial de esemundo de donde él viene, un hilo de oro de su prodigiosa caja, un destello de su talento, y un ejemplar de su personalidad trabajadora, como espejo donde se mire el hombre honrado.

Las aclamaciones al dádivoso duran el tiempo que dura la dádiva, y el auxilio al trabajo siempre queda; cuando se protege á un hombre se protege una individualidad, cuando se protege á una industria gana la sociedad toda. El señor Jofre habrá trabajado, él habrá sentido en su ánimo esas ansiedades y esos desfallecimientos alternativos que produce la presencia de un porvenir oscuro; él sabrá de fijo la ruda tarea y el llanto amargo que cuesta el conseguir el primer don de la esquila fortuna; él no ignorará las privaciones y las dificultades que vienen aparejadas al primer beso de esa diosa antojadiza, y por eso no habrá de desoir estos acentos de una voz amiga.

Gran idea nos ha dado ya de su generosidad, dotando á su pueblo de un teatro, llevando consuelos y auxilios á la beneficencia, á las clases trabajadoras, premiando á los artistas y socorriendo necesidades verdaderas.

Proteja al que dotado de fuerzas y de vi-

gor quiere elevarse; preste un poco de su esfuerzo que acaba, al esfuerzo que empieza; y abrevie por amor á los recuerdos propios el triste *via-cruis* del ansioso de medios de sus tesoros á la calle, colóquelos, que ellos cer suerte.

No tirefructificarán; mil obreros le aguardan para bendecir su nombre, para asociarse á él en íntimo lazo de ventura, para labrar juntos un porvenir risueño para Galicia que se muere. Aquí los capitales no son perdidos, aquí hay brazos que solo esperan ocupación, aquí somos únicamente víctimas del capital que se esconde y la única industria gallega es la usura. No hay valor para derramar el dinero en el mercado; el timoratismo excesivo lo aniquila todo, el espíritu de asociación y de empresa es desconocido, y el único paño de lágrimas del obrero del campo y la ciudad es la emigración que lentamente nos despuebla.

Hace en Galicia falta un gran dechado que imitar; hace falta un hijo varonil y entusiasta de estos lares que enseñe como se maneja y se le extrae jugo al oro; hacen falta estímulos, y hace falta un millón que salga de la gaveta y sirva de reclamo á otros muchos millones que andan por ahí ocultos y muertos de miedo. Traiga aquí vida el Sr. Jofre, traiga savia, traiga que hacer, y todos ganaremos un pedazo de pan en salario y no en limosna.

Traiga el señor Jofre ocupación que vigorice estos miembros flácidos y tonifique esta sangre anémica, y verá como disminuyen esos mendigos que siguen su coche en asqueroso tropel para que los afrente lanzándoles puñados de dinero.

El ferro-carril de Ferrol es un asunto digno del estudio de un hombre privilegiado. El bronce está en fusión para erijir una estatua al hijo de Galicia que sepa darnos de esta necesidad imperiosa de los pueblos cultos.

¿Será un ferrolano el que disfrute de esa honra?...

### Desde Madrid

#### DISCURSO DEL SEÑOR MARTOS

Creemos que nuestros lectores habrán de leer con gusto el siguiente extracto del discurso pronunciado por el señor Martos, interviniendo en el debate político.

(Gran expectación.)

Señores: Al hablar, no puedo pedir benevolencia, por que me la veda mi dignidad. Sé que hablo á una Cámara que me es enemiga; pero yo he de hacer mi defensa en cuanto pueda, sin que me cause embarazo ni modestia el haber sido yo mismo el que recibí los ultrajes que iban dirigidos al presidente del Congreso.

He de pronunciar algunas palabras para no aparecer cobarde, cuando quisiera ser generoso.

Siento que me falte el pincel para poder pintar el cuadro de la invasión de los bárbaros. (Grandes rumores.) El atentado fué criminal; pero viniendo de donde venía, no pudo ofenderme á mí, aunque debiera afrentar á sus autores. (Murmullos.) Aquellas palabras que aquí se pronunciaron cuando se me derribó por el motín, aquellas palabras hubieran sido justas, si hubieran sido dirigidas á quienes las pronunciaron. (Grandes rumores entre los ministeriales.)

Yo tengo una historia honrada. Yo he consagrado mi vida á mi patria. Los que me insultaron se insultaron á sí propios.

Se duele de todos aquellos amigos suyos, «que me deben todo lo que son, aunque sean bien poco. (Rumores.)

Cuando me insultaron, yo no encontré á mi lado á aquellos amigos; pero ellos responderán á su conciencia. (Muy bien.) Por fortuna tuve á mi lado en aquellos momentos á mis queridos amigos los señores Cassola, Lopez Dominguez, Gamazo, Romero Robledo, y á mi enemigo entonces señor Cánovas del Castillo, á quien yo he desagraviado en justo deber, de la incorrección que con él cometí, por servir á ese Gobierno. (Muy bien. Grandes rumores.)

(Entra en el salón de Sesiones el señor Sagasta.)

Me alegro mucho de ver en el banco de los ministros al señor presidente del Consejo. Yo me voy directamente al fondo del asunto, porque hace mucho calor y no se puede hablar.

Sostiene que cuando se ataca á la dignidad del Parlamento, se ataca al poder moderador, porque el gobierno del Estado lo forman las Cortes con el Rey.

Yo he de decir la verdad, sin apelar á disfraces hipócritas. El señor presidente del Consejo de ministros ha dicho que él, en pleno Consejo de ministros y de sus amigos, aconsejó el acto de descortesía, considerando, sin duda alguna, que

el presidente del Consejo de ministros y de sus amigos, aconsejó el acto de descortesía, considerando, sin duda alguna, que el presidente del Consejo era menos que cualquier sereno ó agente de orden público ó que cualquier ministro de la Corona. (Rumores.)

El señor presidente del Consejo se ha declarado responsable del delito de todos sus correligionarios contra el Parlamento; pero su delito quedará sancionado por las conciencias santificadas de 227 votos. (Rumores.)

A pesar de la opinión del Gobierno y de sus correligionarios, yo sostengo que nunca, nunca, nunca, se debió cometer el atentado del 23 de Mayo.

Ese Gobierno se ha hecho incompatible con el Parlamento. En ese Gobierno y en esa mayoría no hay solo deficiencias políticas, como decía el señor Gamazo, sino que hay también deficiencias intelectuales y deficiencias morales.

El señor presidente del Consejo de Ministros, para disculpar el atentado del 23 de Mayo, hablaba aquí de «olas enrespadas». Aquí no hay más que olas de teatro (risas), y movidas por un maquinista que dejaba al descubierto el cuerpo. (Grandes risas.)

Pero no hablemos más de tempestades, que estas cosas son ya muy elocuentes á fuerza de menoseadas (Risas.)

Se ha dicho por el Gobierno que se cometió el atentado contra mí, porque me abstuve de votar, en uso de mi perfectísimo derecho, que han ejercitado antes que yo otros presidentes, como Martínez de la Rosa, el marqués de Gerona, Ríos Rosas y Posada Herrera.

El señor Martínez Luna: Hacían las cosas de otro modo. (Fuertes protestas.)

El señor Martos: En 1866 Ríos Rosas no solo se abstuvo de votar en un proyecto de ley, sino que pronunció discursos en contra del Gobierno.

¿No hizo más el señor Ríos Rosas que hice yo? Y acaso el señor Ríos Rosas, fué objeto del atentado criminal de que yo fui objeto el 23 de Mayo?

Manifiesta que se abstuvo de votar para cumplir con sus compromisos.

Sostiene que el señor Sagasta le propuso *sofo-car* el debate de los conservadores. (Fuertes murmullos.)

El señor Sagasta: No fué eso. Lo que yo dije á S. S. es que encanzara su señoría el debate con arreglo al reglamento. (Protestas de los conservadores.)

El señor Martos refiere las entrevistas que tuvo con el señor Sagasta. En la primera de ellas aconsejó al señor presidente del Consejo de ministros que ocupase el puesto que dejaba el señor Montero Ríos, y que pronunciara el discurso que tenía preparado el señor de Lourizan en defensa de la agricultura.

Cita dos conferencias celebradas por él con el Sr. Sagasta; una en su casa, y que pudo oír el Sr. Montero Ríos, y otra en la Presidencia, á presencia del Sr. Moret. Y al citar á su señoría —añade dirigiéndose al Sr. Moret— no quiero que lo confirme, sino quiero romper su papel de *mudo* en este debate. (Grandes risas.)

Las conversaciones mías con el señor presidente del Consejo de ministros, no me importa referirlas, porque yo no he molestado nunca al Gobierno, sino por *ambiciones de los mozos y por nostalgias de los viejos* (Profunda sensación.)

Declara que su pensamiento de abstención lo puso en conocimiento del señor presidente del Consejo de ministros.

S. S. trató mal al Sr. Gamazo, que llevaba el peso del debate; el Sr. Gamazo se abstuvo y yo me abstuve.

Yo me acuerdo bien de lo que me dijo el señor Cassola, cuando yo consulté mi resolución con los Sres. Lopez Dominguez, Cassola y Romero Robledo.

El Sr. Cassola me dijo: «Si V. vota con el Gobierno, queda V. como un *trapo*.» (Grandes risas.)

Acusa al Sr. Sagasta de ser el único autor de los vergonzosos sucesos del 23 de Mayo.

Sostiene que el Sr. Posada Herrera fraguó un complot contra el Sr. Cánovas del Castillo desde la presidencia del Congreso, sin que el señor Cánovas le llamara traidor ni organizara contra él motines como el organizado contra el señor Martos.

El Sr. Sagasta ha hecho más, exclama el señor Martos. Su Señoría, gobernando el Sr. Posada Herrera, pronunció un discurso desde la presidencia del Congreso contra el discurso democrático que yo oí con placer, á la vez que con temor, pronunciado por el ilustre rey de la Restauración D. Alfonso XII. (El Sr. Sagasta se echa á reír.)

Recuerda en brillantes periodos la célebre sesión del 16 de Enero de 1884, en que el Sr. Martos abandonó la revolución y se adhirió á la monarquía.

Yo no creí nunca—añade—que mi presidencia en el Congreso concluyera de la manera que el gobierno la ha hecho concluir. Yo no dí nunca motivos, porque estimo en mucho mi honor, para que el Gobierno se creyera autorizado á organizar un motín contra mí, contra el presidente del Congreso.

Aquí no ha habido más que una *conjuración*, y es la organizada por el Sr. Sagasta, presidente del

Consejo de ministros, contra el Sr. Martos, presidente del Congreso.

El señor presidente del Consejo de ministros formó contra mí una conjuración. ¿Lo niega su señoría? Pues yo se lo voy a demostrar á S. S.

Su señoría quiso en diferentes ocasiones que yo impidiera á los conservadores proseguir el debate económico. Yo no podía acceder á los deseos del Sr. Sagasta, porque sus pretensiones no se apoyaban en la razón.

Su señoría fraguó contra mí la conjura, diciendo á la mayoría esto que yo he podido oír:

«El debate no termina, porque el presidente de la Cámara no quiere cumplir el reglamento.»

Y al Sr. Castelar le decía el Sr. Sagasta:

«No se discute el sufragio universal, porque Martos está con los conservadores.»

Y yo he oído decir al Sr. Cánovas del Castillo que los conservadores estaban convencidos de que la hostilidad que han tenido en el debate económico no procedía del Gobierno, sino de la presidencia de la Cámara. ¿Qué prueban estos hechos? Que S. S., señor presidente del Consejo de ministros fraguó una conjuración contra el presidente del Congreso, esparciendo al oído de todos calumnias y calumnias.

(A ruego de las minorías monárquicas, el señor Martos pide un descanso de quince minutos.)

Se suspende el debate por un cuarto de hora. Son las seis y diez minutos.

Se reanuda la sesión. Son las seis y treinta y cinco minutos.

El Sr. Martos: Me ha sido necesario hacer una exposición de los hechos para demostrar, como he demostrado, que no tuvo razón el Gobierno de S. M. para lanzarme violentamente de la presidencia.

Yo no me he separado del partido liberal: yo no me he separado de la mayoría. Es el señor presidente del Consejo quien me ha expulsado del partido liberal, queriendo, quizás, expulsarme de la Monarquía. (Rumores.) Esta situación yo la considero muy grave. El partido liberal, en esa dirección que ha tomado y padece, está incapacitado para el Gobierno. (Nuevos rumores en los ministeriales. En el banco de los ministros está todo el Gobierno.)

La responsabilidad de todo es del señor presidente del Consejo de ministros, no mía, como pretende el Gobierno. ¿Cual es el secreto del extraño proceder del Sr. Sagasta? Yo no puedo pensar bien en estas circunstancias del señor presidente del Consejo de ministros.

No es prudente en un jefe de Gobierno proibir á hombres importantes del partido liberal. En el mundo de lo infinitamente pequeño, el señor Sagasta no proscibió al señor marqués de la Vega de Armijo por sus ataques de Rufa. Por el contrario, le llamó á su lado, y ahí está sentado al lado del presidente del Consejo.

En el mundo de lo infinitamente grande, el señor Sagasta por conquistar el poder transigió con los demócratas, y hoy por conservar el poder se pone enfrente de ellos presentándolos como enemigos del sufragio universal.

Con todos transigió el Sr. Sagasta. Transigió con el Sr. marqués de la Vega de Armijo, transigió con la izquierda, ¿por qué no ha pretendido transigir su señoría conmigo aprovechando las últimas vacaciones? ¡Ah! ese proceder de su señoría me ha hecho mucho que pensar.

Su señoría, arrojó á la sima al Sr. Camacho, arrojó después al Sr. Montero Rios, al Sr. Morret y al Sr. Puigcerver; hoy me quiere arrojar á mí, porque su señoría no puede transigir con todo lo que sobrealza.

«A su señoría le gusta la gallardía del ciprés en una llanura poblada de arbustos enanos.» (Muy bien. Grandes risas.)

Su señoría se ríe, y no se debe reír, porque los arbustos enanos no dan ni sombra ni frutos, y el ciprés no es árbol de las alegrías y de las esperanzas, sino el árbol de las tumbas, el árbol de la muerte. (Muy bien.)

El Sr. Alonso Martínez: Sr. Martos, han transcurrido las horas de Reglamento. Si su señoría quiere continuar se prorogará la sesión.

El Sr. Martos (después de consultar con el señor Cánovas): Tengo que tratar aún varios puntos. Yo ruego á su señoría que me reserve el uso de la palabra para mañana.

Se levanta la sesión.

Eran las siete.

Correo de Galicia

6 Junio.

EL ASUNTO DEL DIA

El nuevo Gobernador civil ha llamado á su despacho al señor Casares. Este se ha negado á hacerse cargo de la Alcaldía.

También acudió al despacho del Sr. Sarthou el presidente del Sindicato D. José López Trigo. Lo que allí hablaron lo ignoramos, aunque suponemos que el nuevo gobernador habrá pedido informes del conflicto al Sr. Lopez Trigo.

A la una se presentaron en el Gobierno de provincia los vocales de la Comisión permanente, previamente citados por el Sr. Sarthou.

Podemos asegurar, en contra de los rumores que corrieron, que tanto los concejales como los diputados provinciales hayan abrigado ni un solo momento el deseo de volver á sus puestos, á pesar de haberlo interesado la superior autoridad civil.

—En un coche particular regresó de Betanzos á las cuatro de la mañana la comisión del Sindicato que fué á saludar además de aquel, á los pueblos del Ferrol y Puenteume.

La Comisión tuvo en Betanzos una entusiasta acogida, verificándose al llegar una manifestación con banderas, á la que acudieron de 3 á 4.000 personas, según telegrama del alcalde.

El Ayuntamiento de la antigua capital de Galicia acordó presentar la dimisión y hoy vendrá á

traerla una comisión de concejales presidida por el alcalde.

Una comisión de concejales del Municipio de Tuy, que se encuentra en la Coruña, gestionando varios asuntos para aquella localidad, se presentó al Sindicato haciendo presente que hace pocos días acordó dicho Ayuntamiento consignar la más solemne protesta por la modificación de la Real orden de 14 de Mayo.

La aludida comisión se ofreció incondicionalmente al Sindicato, poniéndose á sus órdenes.

—Por la mañana estuvo reunido el Sindicato y tomó varios acuerdos de carácter privado.

Únicamente podemos decir que se nombró una subcomisión encargada de fijar las bases para llegar á una solución que se halle en perfecta consonancia con los intereses y la dignidad de la Coruña.

También se acordó que circulara por el pueblo la siguiente alocución.

Coruñeses:—El sindicato sabe que las corporaciones provincial y municipal persistirán en sus dimisiones presentadas, por más que fueron convocadas por la autoridad gubernativa, á cuyo llamamiento no deben faltar.

El Sindicato acordó asumir toda la responsabilidad en que aquellas Corporaciones incurrieren por el hecho de mantenerse inflexibles en la actitud adoptada.

La Coruña, 5 de Julio de 1889, á la una de la tarde.

Por O. del S., el secretario de turno, Eugenio Mariach.

—El Sr. Sarthou ha mostrado grandes temores de que se altere el orden. Un periódico coruñés le responde de la cordura del pueblo, poniendo de relieve entre otros detalles el siguiente:

«Los marineros del muelle dice esos rudos hijos del trabajo que tan mal suelen juzgar los que no les conocen bien, han acordado en sesión pública que han celebrado ayer sobre el mismo muelle, alquilar un local apropiado por su cuenta para recoger en él á toda persona que encuentren embriagada y pudiera ser causa de la menor extralimitación, encargándose de custodiarlo hasta que ya no pueda temerse de su estado nada que sea contrario al orden perfecto que debe reinar en la población en estas circunstancias.

¡Qué hermoso ejemplo han dado los mozos de faena y marineros del muelle!

—Los directores de los periódicos locales se reunieron á las diez de la noche en el despacho del señor Gobernador, correspondiendo á una invitación de esta autoridad,

El Sr. Sarthou expuso sus aspiraciones para que el conflicto termine, aspiraciones que fueron escuchadas con agrado por los concurrentes por estar en su mayor parte en armonía con los deseos del pueblo de la Coruña.

Al salir los directores de los periódicos del despacho de la autoridad civil, se acercó al Palacio provincial un grupo numeroso de personas que empezó á dar vivas á Galicia mientras tanto el orfeón *El Eco* cantaba bonitos pasacalles.

—El ayuntamiento de Santiago, según noticias recibidas ayer, ha aplazado hasta el lunes próximo, día en que celebra sesión ordinaria, ocuparse del asunto de los vapores trasatlánticos, y adoptar la resolución que crea conveniente.

—El conflicto planteado estos días ha sugerido á varios comerciantes la idea de encargar á Barcelona corbatas con los colores de la matrícula de la Coruña, y pañuelos de mano para señora.

—La prensa de Lugo, pueblo natal del ministro de Ultramar, y donde éste tiene una decisiva influencia, expresa la indignación que en aquella capital ha producido la conducta del Sr. Becerra, pretiriendo los intereses y el derecho de la Coruña en la presente ocasión.

—El orfeón *El Eco* recorrió también las calles cantando un himno á Mendez Nuñez: seguíanle grupos numerosos, que aplaudían de cuando en cuando y daban vivas á Galicia.

7 Julio

El sindicato estima que respecto al número de las escalas en nuestro puerto de los vapores trasatlánticos, se resuelva en estricta justicia, informándose el Gobierno en verdaderos propósitos de conveniencia administrativa y política, no menos que de humanidad, y atendiéndose al derecho que á Galicia le dan su posición geográfica y los altos intereses que tiene en nuestras Antillas.

El Sindicato acepta, puesto que se le ofrece, la subvención propuesta para llevar á debida realización el plan completo de las obras de nuestro puerto, que por otra parte es de justicia, por tenerlas otorgadas todos los puertos importantes de España.

El Sindicato tiene la inmensa responsabilidad de la dirección y gestión de los altos intereses que le ha confiado el pueblo coruñés, y que alcanzan á Galicia entera, muchos de cuyos pueblos se han adherido á nuestra causa. Esta inmensa responsabilidad no puede delegarla sino en personas de probado amor á esta ciudad y á la región, como lo son nuestros representantes en Cortes que asuman ante el Sindicato la misma responsabilidad que este tiene contraída para con el pueblo, el logro de cuyas aspiraciones es deber del Sindicato garantizar.

Por último, el Sindicato declara órganos oficiales suyos á todos los periódicos locales, por medio de los cuales sabrá el público las resoluciones que adopte.

El Sindicato funcionará permanentemente, habiéndose dividido al efecto en cuatro grandes Comisiones permanentes, cada una de las cuales permanecerá en la Tertulia durante cuatro horas, sin perjuicio de las sesiones generales que se acuerden.

—Se ha dirigido también el Sindicato al *Centro Gallego* de la Habana, para que una su protesta á la protesta de Galicia.

—Mañana en el tren mixto se espera á una comisión del Ayuntamiento de Betanzos.

—El señor Linares Rivas en la sesión celebrada por el Sindicato ayer tarde dió cuenta, en nombre de la Comisión que fué á Santiago, de sus gestiones en aquella ciudad.

Crónica marítima

El proyecto de ley aprobado por el Congreso relativo á la pensión para la viuda del ilustre general Gonzalez Hontoria dice así:

«Artículo 1.º Se concede á doña Concepción Fernandez Ladreda, viuda del Mariscal de campo don José Gonzalez Hontoria, á título de recompensa nacional, una pensión de 7.500 pesetas, y sin perjuicio de percibir la que por Montepío le corresponda con arreglo á las leyes y disposiciones vigentes.

Art. 2.º Al fallecimiento de doña Concepción Fernandez Ladreda, ó en el caso que contrajera segundas nupcias, pasará la pensión á sus hijos don Diego, doña Paz, don Julio, don Manuel, don Antonio, don José y don Luis, disfrutándola las hembras mientras permanezcan solteras y los varones hasta que lleguen á la edad de veintinueve años y caso de que hubiere alguno incapacitado, mientras dure la incapacidad.

Art. 3.º Dicha pensión se entenderá concedida desde el 15 de Junio, día siguiente al del fallecimiento de don José Gonzalez Hontoria.»

El viernes quedaron sobre la mesa del Congreso

El motivo de enérgicas reclamaciones por parte del ministro español en Marruecos el hecho llevado á cabo por orden del Sultán.

Este mandó que se pusiese en libertad á varios marineros de la polaca *Nueva Angelita* ordenando que se trasladasen de Mogadíir á Agadir y que las autoridades de este último punto les entregasen el buque.

Las autoridades de Agadir cumplieron esto, obligando además, á los marineros á que saliesen inmediatamente del puerto, á pesar de que en aquellos momentos estaba descargando una tremenda tempestad.

Los marineros se resistieron, y entonces las autoridades mandaron hacer fuego á los agentes encargados de cumplir la orden.

Entonces la *Nueva Angelita* salió á la mar, naufragando á las seis horas de viaje. La tripulación pudo salvarse en barcas.

El Ministro español reclama que se castigue severamente á las autoridades de Agadir y que se indemnice de los perjuicios que sufrieron á los tripulantes de la *Nueva Angelita*.

ULTIMAS RESOLUCIONES

De nuestro corresponsal en Madrid, hemos recibido las siguientes noticias:

Ha sido autorizado el Capitán general del Ferrol para aumentar una plaza de práctico en el puerto de Santander y nombrar para cubrirla á Andrés Rodríguez, actualmente amarrador.

—Terminada la licencia que por enfermo disfruta el tercer contramaestre Donato Rodríguez, se ha dispuesto continue prestando servicio en el departamento del Ferrol.

—Se han remitido al Ferrol para su entrega á los interesados nombramientos de tenientes de infantería de marina expedidos á favor de don Manuel Manrique de Lara y don José Vial y la real patente de teniente de navío para D. José M.ª Barrera.

—Ha sido aprobada la determinación, disponiendo fuese pasaportado á continuar sus servicios á Ferrol el contramaestre mayor de segunda clase don Francisco Lourido.

—Ha sido autorizado el segundo maquinista don José Sanchez Mosquera para volver á prestar examen en el presente mes.

—Se ha dispuesto que se explore la voluntad de los tenientes de navío destinados en el Ferrol que deseen pasar á continuar sus servicios al apostadero de Filipinas.

—Al teniente de navío de primera clase D. Joaquín Barriere le han sido concedidos 2 meses de licencia para tomar los baños de la Toja.

—Le han sido concedidos 4 meses para restablecer su salud en la Península al primer maestro de calafates del arsenal de Cavite D. José Pantín.

—Desde el 1.º de Julio cesa de vocal en la Comisión internacional de límites de Bayona el comandante de Marina de San Sebastian.

Del interior

EL GENERAL CHICARRO

La enfermedad que ha largo tiempo le tenía postrado, tuvo un desenlace funesto, y ayer fué conducido este veterano de nuestra Marina á la última morada. No haremos una noticia biográfica, para la que carecemos de tiempo y de datos á la vista, por que la personalidad conocidísima de nuestro honroso convecino no necesita ni panegíricos de la prensa, ni detalles de minuciosidad. Sentida su muerte por el pueblo todo, que al digno contra-almirante conoce desde subalterno, la armada española no solo perdió en el señor Chicarro uno de sus miembros más caballerosos y modestos sino tambien uno de los hombres más íntimamente ligados con sucesos recientes de nuestra historia política, que no es preciso recordar aquí. Trabajador y entusiasta siempre, por la carrera en que servía, el señor Chicarro, la dedicó larguísimo años de su vida, hasta que ya anciano y cansado y desengañado quizá de las luchas de la existencia trocó su espléndida posición por este silencioso retiro, donde una familia distinguida y respetable bordó de cariño los días de su vejez. Lleva al sepulcro algo más grato y más dulce que el respeto de todos, que es el afecto con que se le trataba y la franca amistad que respondía á su llaneza de carácter.

Cuando el marino, cuya sangre llega en borbotones al pecho con el fuego de una juventud que empieza, pone en sus hombros la primera charretera, la loca imaginación le ofrece en sus ensueños una faja, suprema jerarquía del brillo militar; esa faja es su ansiedad constante, su acariciado ideal, la sombra grata que le envuelve y le halaga perpé-

tuamente... ¿Y para qué?... ¡Está esa faja tan cerca de la tumbal...! Unos van, otros vienen; hueco dejado, hueco cubierto; á la postre el olvido, el silencio, nual... Ambiciones, autoridad, luchas, todo fenece. Dichoso el que en medio de esa ingratitude social, puede, como el general Chicarro dejar en pos de sí un nombre inmaculado, puro, ni envidiado ni envidioso, y lágrimas verdadera, de duelo en corazones amantes.

Nosotros, que al viejo general hemos querido y venerado, asociamos nuestro pesar y el testimonio más sincero de nuestro sentimiento al de la respetable familia del que ha sido un marino trabajador, y más que eso, un hombre de bien.

El sepelio tuvo una severidad suntuosa y fué un acto verdaderamente general de pésame á la memoria del muerto.

Conducían el cadáver ocho marineros. Iban sobre el féretro, además de los atributos propios de su gerarquía militar, dos lindísimas coronas, una de sus hijas y otra de sus nietos.

Llevaban los cordones los señores brigadier de artillería, jefe de armamentos, brigadier Castro, mayor general del departamento y general Castro Montenegro.

El duelo lo componían los señores gobernador militar, intendente del departamento, teniente vicario, brigadier en situación de reserva señor Brandariz y don José Losada Seguro, presididos por el segundo jefe del departamento que sustituyó al Excmo. Sr. Capitan general, á quien no le permitió asistir una ligera indisposición.

Un escogido y numerosísimo público rindió el último tributo de simpatía al finado. Algunos coches formaban parte del cortejo fúnebre.

Una sección de marinería y otra de aprendices marineros asistieron con cirios. Por cierto que hemos creído muy oportuna esa distinción, haciendo que los aprendices tomasen participación en el acto, por haber sido en tiempo del señor Chicarro cuando se estableció la escuela en la *Villa de Bilbao*, escuela que tantos beneficios produce á la marina en general y á nuestro departamento en particular.

La escolta estuvo constituida por todas las fuerzas francas de infantería de marina con gastadores, banderas, banda de música y cornetas al mando del brigadier Albacete.

En el cementerio hicieron las salvas de ordenanza.

Ayer se celebró con toda brillantez la solemnidad del voto de Chanteiro, por el vecindario de la Graña.

Los vapores-tranvías extendieron sus viajes al Castillo de San Felipe, á cuyo punto afluyó mucha concurrencia.

Las familias de esta ciudad que allí veranean han estado muy obsequiosas con la colonia ferroviaria.

A las cinco regresó la procesión al Castillo. El servicio de pasaje lo prestó la lancha de vapor de la fragata *Asturias*, remolcando los botes que conducían á los romeros.

El baile en la pradera del fuerte, se prolongó hasta la postura del sol.

A las nueve de la noche regresó la procesión á la capilla de San Roque.

Presidió el acto el Alcalde de barrio.

Los cajistas de LA MONARQUÍA han celebrado el sábado último un *petit* banquete en honor del señor Jofre.

Hubo brindis, acordando los entusiastas Tipógrafos dirigir un telegrama al distinguido hijo del Ferrol, expresándole su agradecimiento por el recuerdo cariñoso que consagró al despedirse á la clase tipográfica de su pueblo natal.

La circunstancia de hallarse dicho señor en viaje, obligó á aplazar la demostración de gratitud que será realizada tan pronto se tenga noticia de su llegada á Madrid.

Hoy le fué trasmitido el siguiente telegrama:

«JOAQUIN JOFRE

HOTEL PARIS

Madrid

Tipografos «Monarquía», fraternal banquete obsequio suyo acuerdan manifestarle profunda gratitud.»

Aparte de esto, estuvo en casa del señor Cucullo una comisión de dichos Tipógrafos en representación de sus compañeros de LA MONARQUÍA, á manifestar se sirva hacerse intérprete, cerca de su señor hermano político, de la gratitud y reconocimiento que sienten por la distinción de que éste les hizo objeto.

Ampliando algunas noticias que hemos publicado sobre la permanencia del señor Jofre en Rivadeo dice un periódico de aquella villa que regaló 100 pesos con destino á un manto para la imagen de la Purísima Concepción.

El periódico de donde tomamos la noticia dedica frases de encomio al donante y de afecto al hermano político don Juan Tomás Cucullo.

Se ha concedido á don José Toribio Garrote y Gomez, maquinista de la Armada, el aumento de la tercera parte de sueldo por haber servido más de seis años en Ultramar.

Idem idem á doña Francisca Acevedo Coto de León, viuda del comandante de Infantería retirado, las dos pagas de toca á que tiene derecho reglamentariamente.

Idem idem á D. Eduardo Vaamonde Durricart, teniente de carabineros, el haber mensual da 168'57 pesetas en concepto de retiro profesional.

Idem idem á don Angel del Río y Mira, teniente coronel de infantería, el aumento de la tercera parte del sueldo por haber servido mas de seis años en Ultramar.

GUERRO Eclesiástico de la Armada

La *Gaceta* recibida ayer publica un real decreto del ministerio de Marina, reorganizando el cuerpo eclesiástico de la Armada, con arreglo á las siguientes disposiciones:

«Artículo 1.º El cuerpo eclesiástico de la armada se compondrá del muy reverendo vicario general castrense; el auditor secretario del vicariato general castrense; cuatro tenientes vicarios de departamento asimilados á capitanes de navío; tres curas párrocos de departamento á capitanes de fragata; tres capellanes mayores á tenientes de navío de primera clase; 18 primeros capellanes á tenientes de navío, y 16 segundos capellanes á alféreces de navío.

Art. 2.º Los sueldos que disfrutarán las clases espresadas serán: el teniente vicario de departamento más antiguo, 6900 pesetas; los otros tres tenientes vicarios, 5400; cura párroco de departamento, 4800; capellán mayor 4000; primer capellán, 3000; segundo capellán, 2500.

Art. 3.º Sólo la clase de tenientes vicarios podrá disfrutar gratificación por razón del destino que desempeñen los individuos de la misma, y ésta será la que corresponda al sueldo que disfruten.

Art. 4.º Para llevar á efecto la disminución de la plantilla actual del cuerpo hasta que quede reducida en cada clase al número que se fija en el presente decreto, se amortizará una de cada tres vacantes que ocurran, computándose para este efecto como vacantes, no sólo las que ocurran por muerte, retiro ú otras causas, sino las que tengan lugar por ascenso á las clases superiores.

Art. 5.º Se aprueba la unidad plantilla de destinos del cuerpo eclesiástico de la armada, la que no podrá ser modificada sino por medio de real decreto dictado al efecto.

Art. 6.º Quedan derogadas todas las disposiciones que se opongan al presente decreto.

La plantilla á que se refiere el art. 5.º es la siguiente.

Tenientes vicarios.—El más antiguo para el vicariato general castrense; los otros tres para los departamentos de Cádiz, Ferrol y Cartagena.

Curas párrocos de departamento.—Tres para los tres departamentos.

Capellanes mayores.—Tres para tenientes curas de los departamentos.

Primeros capellanes.—Cuatro para los arsenales de Cádiz, Ferrol, Cartagena y Cavite; tres para los hospitales de los tres departamentos; uno para la escuela naval, uno para el vicariato general; uno para fiscal de la tenencia vicaria del departamento de Cádiz y la capellanía del panteón de marinos ilustres; dos para fiscales de las tenencias vicarias de los departamentos de Ferrol y Cartagena; seis para el servicio de los buques.

Segundos capellanes.—Tres para los hospitales de los tres departamentos; uno para el hospital de Cañacao; uno para el pontón *Hernán Cortés*; uno para el presidio de Cuatro Torres; uno para el arsenal de la Habana; seis para el servicio de los buques; tres para los tercios de infantería de marina.

De La Vos de Galicia:

«Varios boteros se acercaron ayer á nuestra redacción para manifestarnos que habían tenido mucho gusto en poner gratuitamente, como así lo hicieron, á disposición de la comisión que llegó anteayer del Ferrol en el vapor *Hércules*, sus embarcaciones menores, y que á lo mismo estuvieron dispuestos todos los boteros de la Coruña, como los que más, entusiastas en la grave cuestión que hoy se ventila.

Con efecto, dicho Comisión compuesta de el alcalde y seis concejales del Ferrol desembarcaron en la *Hércules*, embarcación de Ricardo Aneiros, soberbiamente engalanada para aquel objeto.

Al regresar del Ferrol el público que fué á la ciudad departamental á acompañar á sus comisionados, también desembarcaron gratuitamente en los botes de nuestros marineros.

Conste esto como expresión del patriotismo de estos y del sincero ardimiento con que toman esta cuestión de honra para la Coruña.»

Cantidad fijada á los ayuntamientos de este partido judicial por el consumo personal de alcoholes.

El Ferrol 17.886, Moecho 823.75, Narón 1886.25, Neda 1.042.25, San Saturnino 1.350.25, Serantes 1.847.75, Somozas 794 y Valdoviño 1.322.75.

JOFRE

La despedida

Fué un acto público que revistió una solemnidad solo comparable con la que se rinde á las personas regias.

En la demostración hecha por el pueblo del Ferrol á su insigne hijo, anteayer, había algo de mezcla de veneración y de afecto.

Desde las primeras horas de la mañana estuvo muy frecuentada la casa del señor Jofre, por sus numerosísimos amigos, mientras en la calle engrosaba poco á poco el público, esperando la hora de salida.

La voz circulada de que á los distinguidos viajeros se les preparaba una ovación ruidosa en la Puerta Nueva, sirvió para que se despejaron en gran parte, las avenidas del domicilio, de la inmensa concurrencia que corrió hacia dicho punto para tomar parte en la manifestación.

Antes de abandonar su casa el señor Jofre entregó al guitarrista ferrolano Parga un cariñoso presente.

A nuestro amigo señor León y Marin le dió un billete de 1.000 pesetas para que las aplicara por mitad entre la clase tipográfica y pobres de solemnidad.

La hora de salida se había señalado para las doce y así lo habíamos anunciado previamente; pero no fué motivo, la circunstancia de haber anticipado la salida una hora, rehuendo así el señor Jofre toda clase de ostentaciones, para que dejara de tributársele una brillante despedida.

En una carretela descubierta se acomodaron la distinguida señora de Jofre, este, su hermana y las tres niñas.

En otro coche iban el señor padre, hermano

político, sobrinos y su íntimo amigo, nuestro querido director, señor Veiga.

En toda la carrera hasta la Puerta Nueva el vecindario se agolpaba á saludar al paso á los distinguidos viajeros, flameando nuestras bellas los pañuelos desde los balcones.

La muchedumbre corría y se afanaba por decirle adios. El aspecto que ofrecía la calle de Galiano era el de un hormiguero.

Los carruajes tuvieron necesidad de contener la marcha para evitar atropellos.

En este punto fué donde los primeros impulsos del entusiasmo empezaron á demostrarse con jburras! que eran contestados frenéticamente por la multitud.

En la explanada exterior de la Puerta Nueva, una compacta masa, saludó al señor Jofre, con un viva el protector del Ferrol.

Por entre dos hileras de gente llegaron carruajes al Interniño, en donde se apeó el señor Jofre para saludar al alcalde, á los concejales dimisionarios, prensa y otras representaciones locales. De la primera autoridad civil recibió la señora de Jofre el cariñoso obsequio de dos ramos de flores.

Cuando todo hacía suponer que después de traspuesto el límite del distrito, habrían cesado todas las manifestaciones, se encontró el bondadosísimo viajero con un espectáculo sorprendente frente la casa de Fajardo.

La sociedad *Círculo Bretón* estacionada en la carretera, daba al aire los sonos de una marcha argentina, mientras inmenso público vitoreaba al señor Jofre y á su lindísima señora, que abandonaron la casa, en donde encontraron grato hospedaje durante un mes, con los ojos humedecidos por la impresión, y cuando llegaron al Interniño eran ya tantas las emociones recibidas que copiosas lágrimas regaban las mejillas de la felicísima pareja.

El señor Jofre que se apeó del coche pretendió dirigir la palabra á la sociedad musical, y no pudo. La voz se le ahogaba en la garganta.

De manos del señor Deltell recibió un precioso ramo de flores con un targetón conteniendo unos versos.

Los pobres le asediaban en aquel lugar. A un joven entregó 25 pesos para que los distribuyera entre dichas clases menesterosas.

Abrazó á los individuos de la junta y al director, oyó en sus oídos resonar un viva, potente, entusiasta, y partió el carruaje, ahogando el vago rumor de las ruedas puestas en marcha los ecos de la orquesta, los gritos de la multitud y el estampido de los cohetes.

De mano de la señora de Hermida recibió al patio ramo de flores, y desde otras quintas situadas en el camino hasta Jubia tuvo demostraciones cariñosas de simpatía.

En Neda, Ene, Puentedeume, Fuente d'lo Porco y Betanzos recibió iguales atenciones.

Según telegrama recibido ayer llegó á la corte anoche con toda felicidad.

Se calcula en 1.000 pesos las cantidades distribuidas el sábado.

El señor Jofre se marchó con el sentimiento de no haber podido hablar al pueblo, á esas grandes masas populares que representan todas las clases y todas las energías de la sociedad.

Va contristado por no haber podido comunicarse con ese elemento popular que crea y que destruye y al que guarda toda clase de respetos y veneraciones.

«Yo siento—decía—que la organización política de mi país, no me hubiera permitido esa expansión por un momento. Llevo ese vacío, porque yo no podía infrinir altos deberes, por otra parte, que me imponen las costumbres sociales.

Estas fueron sus últimas frases al trasponer los muros de su ciudad nativa.

Deseamos al señor Jofre, uniendo nuestro deseo al de todos sus paisanos, un felicísimo viaje y un gran atopio de satisfacciones en su excursión por Europa.

Toda la prensa de la Coruña reproduce las líneas que el viernes dedicamos al problema de las escalas de los vapores trasatlánticos, cuyo asunto ha conseguido excitar los ánimos de la región gallega.

Agradecemos á los colegas coruñeses sin distinción los elogios que consagraron á aquel trabajo brotado de nuestra pluma, bajo una de las impresiones más sinceras y patrióticas; el que nos inspira nuestro profundo amor á Galicia.

Una nueva desgracia llora el pueblo pescador de Mugaros, desgracia desconocida hasta anteayer.

El 28 de Junio salió para la Coruña un bote, tripulado por un pescador de pulpo, hombre de 64 años, que se dedicaba en aquella ría al ejercicio de la pesca.

En alta mar debió sorprenderle alguna racha, que hizo zozobrar la embarcación, porque, contra lo que se suponía, no había arribado á puerto.

Dos hijos del referido hombre de mar que con igual destino pretendieron salir al día siguiente, tuvieron que arribar otra vez á Mugaros, por el mal tiempo.

Restablecida la calma á los pocos días esperaban el regreso del bote que ya empezaba á preocupar los ánimos.

Observando que no volvía, se telegrafió y se hicieron pesquisas sin resultado.

Los funestos presentimientos se han visto tristemente realizados.

Han noticiado de Malpica el hallazgo de una embarcación naufraga, cuyas señas coinciden completamente con la que tripulaba Francisco Yañez, que así se llamaba el pescador anciano, víctima de su temeridad y que deja mujer, tres hijos y dos hijas huérfanos de sus cariños y de sus auxilios.

Finalmente invitados por el Sr. Parga, hemos tenido el gusto anoche de apreciar las más escogidas de sus audiciones musicales que arrancaron de nuestra alma sinceros acentos de admiración. Nuestro paisano Parga es un notable concer-

tista de guitarra, casi único en el género clásico que cultiva y artista de verdad, pues ha conseguido crear escuela.

ACONTECIMIENTOS

Ayer tarde tuvo la desgracia de caerse al agua desde una embarcación un niño de doce años.

En aquella ocasión llegaba al muelle Vicente Barba y Juan Francisco Plaana, habiéndose arrojado este último al agua, después de despojarse de sus ropas y salvar al naufrago.

El suceso ocurrió en la dársena del puerto de Mugaros.

A consecuencia de resultar trincado al montar un párrafo en el editorial de la primera plana, nos hemos visto en la precisión de anular la tirada.

Esta contrariedad es causa de la dilación que sufre hoy el reparto de nuestro periódico.

DESDE PUENTEDEUME

«Sr. Director de LA MONARQUÍA.

8 Junio.

Mi querido amigo: con motivo de la contribución de consumos que á este término municipal han impuesto los concejales del Ayuntamiento, se reunieron ayer á las nueve de la mañana en la calle de San Agustín unas cuarenta personas que creo eran las designadas las repartidoras de otro impuesto convocadas al efecto para la aprobación del mismo. Es posible, que sabedores de ello los demás vecinos de otro término municipal, convencidos de antemano que semejante contribución era en absoluto la ruina de sus intereses y de la agricultura, única industria habitual de esta comarca, fueran concurriendo con la rapidez del rayo la mayor parte de los vecinos de las parroquias limitrofes y agrupándose frente á la casa Consistorial donde empezaron á gritar «abajo los consumos por ser muy caros.» «abajo el alcalde y el secretario señor Montiel.»

Fué llamada la guardia civil de este puesto y reconcentrada en la casa Ayuntamiento hizo esfuerzos inauditos para calmar á la multitud de vecinos que reclamaban en alta voz la destitución del Ayuntamiento y la del secretario, por haber impuesto una contribución que traerá indudablemente la ruina del país. Como el alcalde nada determinaba, es verdad que tan poco procuraba dar satisfacciones, se lanzaron varias pedradas, ignorase por quien, visto lo cual por la guardia civil, hizo fuego sobre las personas agrupadas, resultando dos mujeres heridas gravemente.

Todo lo referido sucedió desde las nueve de la mañana hasta las dos y media de la tarde, hora en que la gente amotinada fué disolviéndose paulatinamente.

Cuando llegó aquí la fuerza del regimiento de Luzón, serian las seis de la tarde, ya todo este pueblo se hallaba en completa tranquilidad.

El alcalde resignó el mando en un capitán de ejército que existe aquí de reemplazo, quien al pronto se conformó en hacerse cargo de la alcaldía.

El juez de primera instancia instruye la correspondiente sumaria.

He oído á personas inteligentes que la contribución de consumos impuesta está muy mal repartida.

Suyo affmo.—El Corresponsal.

COMUNICADO

Sr. Director de LA MONARQUÍA

Ferrol 8 de Julio 1899.

Muy respetable señor nuestro: Apelamos á usted para que se digne hacer público el natural disgusto que existe entre la humilde clase de tipógrafos á que tenemos la honra de pertenecer, por la distribución caprichosa que se ha dado al fin obsequio con que nos ha distinguido el ilustre hijo del Ferrol, Sr. Jofre.

Concretaremos nuestra queja: El Sr. Jofre dejó 500 pesetas para repartir entre los tipógrafos; entiéndase bien, entre los tipógrafos del Ferrol.

El encargado de hacer dicha distribución no ha cumplido su mandato, puesto que lo hizo sólo entre los cajistas de periódicos y de un modo irregular, como lo demuestra el hecho de que en *La Democracia* resultaron favorecidos cajistas y mozo, lo mismo que en *El Correo Gallego*, siendo más notables la injusticia cometida con la imprenta en donde se hace la tirada de LA MONARQUÍA en la cual se eliminó del beneficio á cuatro cajistas.

Obsérvese, igualmente, que nadie da cuenta de 100 reales que faltan después de hecha la distribución de las 500 pesetas para los tipógrafos en la siguiente forma y con los defectos expresados, según nota que hemos recibido.

Cajistas y mozo de *La Democracia*, 572 reales  
Idem y mozo de *El Correo Gallego*, 776 id.  
Idem solamente de LA MONARQUÍA, 552 id.

TOTAL.... 1.900

Si á ese reparto se quisiese dar el carácter que del mismo resulta, se vendría á sacar en consecuencia que el dinero del Sr. Jofre sirvió solo para pagar los elogios que le tributaron los periódicos, lo cual sería inferirle una grave ofensa, y mucho más cuando nos consta que aquel señor consignó bien claramente que se destinaba las 500 pesetas para los tipógrafos.

Muévenos á dar publicidad á estos hechos el culto que nos merece la justicia y la equidad tristemente holladas.

Reiteran á V. sus respetos los que se repiten suyos affmos.

Manuel R. Couso.—Rodrigo G. Bañobre.—Manuel R. Rodríguez.—José Iglesias.

Por telégrafo

(DE NUESTRO SERVICIO PARTICULAR)

Madrid 8, 8 m.

El señor Cánovas del Castillo ha visi-

tado á S. M. la Reina Regente, habiendo invertido dos horas y media en la conferencia que celebró con la Soberana.

Se concede grandísima importancia á la entrevista.

Madrid 8, 8:30 m.

El miércoles, es esperado en esta Corte el señor Monteros Rios para intervenir en el debate, contestando á alusiones.

El conde de Xiquena obsequió con un espléndido banquete á la numerosa comisión del ayuntamiento de Barcelona que vino á Madrid. A dicho acto asistieron los demás ministros y altos funcionarios de todos los departamentos.

Hubo brindis patrióticos, pero sin que ningún comensal, ni por incidencia, haya llevado á sus frases ningún carácter político.

Madrid 8, 9 m.

El señor Valderraso obsequió en su casa con un banquete al señor Gamazo, y sus amigos, con objeto de celebrar el último discurso pronunciado por este en el Congreso. Asistieron 50 comensales.

Imp. de Pita.—Sinforiano Lopez, 142

TARJETAS DE VISITA

(IMITACION DE LITOGRAFIA)

Se hacen en la Imprenta de Pita en cartulina superior, á 10 REALES CIENTO, con su estuche.

Realiza la santiague-

sa, al lado de la capilla de Dolores, núm. 68, calzado de todas clases, blanco, negro y de color.

Preparación especial y completa para el ingreso en el Cuerpo Administrativo.

Merced números 4 y infor 9-marán á todas horas.

PAPEL DEL ESTADO

Se compra de todas clases la contado en grandes y pequeñas cantidades.—Cambio oro.

E. Perez Labarta, Cantón grande, número 26, bajo, Coruña.

Compra y venta de valores

Papel del Estado y negociación de los mismos. Agente de toda garantía en Madrid. Para informes en Ferrol, dirigirse, calle de Harce 9 pral.

A voluntad de sus dueños se vende la casa número 9 de la calle de la Virgen, compuesta de planta baja y un piso. En la calle de Dolores, número 29, darán razón.

GUILLERMO E. MITCHELL

CIRUJANO-DENTISTA

LUCHANA, 9 Y 11, LA CORUÑA

Especialidad en dentaduras postizas y orificaciones.

LA COCINA ESPAÑOLA

Revista decenal de instrucción y recreo consagrada al fomento y desarrollo del *Arte culinario*. Se facilitan números de muestra.



PARA CARRIL, VIGÓ, CADIZ Y SEVILLA saldrá de este puerto el día 8 del actual el vapor español

LEONOR

Admite carga y pasajeros.—Consignatario, Nicasio Perez, San Francisco, 1.

Núm. 4, 2-2

APENDICE

AL

DICCIONARIO DE LA LEGISLACIÓN MARÍTIMA POR

DON EUGENIO AGACINO

Teniente de Navío

CONTIENE LO LEGISLADO DURANTE EL AÑO 1888

Se halla de venta en la imprenta de Pita, encargada en esta Capital del Depósito Hidrográfico.

TAMBIEN SE HALLA Á LA VENTA EL

CÓDIGO PENAL

DE LA

MARINA DE GUERRA

EDICION OFICIAL

